

Informática resiliente.

David Vilchez

Un día de otoño cualquiera sales a disfrutar de la naturaleza y tras unas horas de caminar por pistas forestales, al dar la vuelta a un fuerte repecho, en medio de ningún sitio, en la subida al cerro de la Salada donde antaño se dejaron la vida cientos de personas, ves un Volkswagen Golf desvencijado por el paso del tiempo, al acercarse a él, con la curiosidad normal del que observa algo que no se encuentra en su sitio, piensas que la naturaleza ha ganado la batalla a la modernidad pero en su interior aún se conservaban cientos de disquetes, los cuales habían permanecido a salvo de las inclemencias del tiempo, en el maletero abierto de aquella máquina rendida ante la fuerza de la naturaleza y aún era posible darles una segunda vida mediante un poco de aceite 3 en 1 y un buen formateo, dejando paso ahora la naturaleza al inexorable avance de la modernidad.